

El paisaje y el relieve de las mesetas santacruceñas, deja sin efecto el concepto de monotonía patagónica.



El Programa Patagonia de Aves Argentinas trabaja para lograr una región cuyas especies y ambientes estén garantizados en el tiempo y sean parte de la identidad de sus habitantes.



■ **KINI ROESLER**

BIOLÓGO. DIRECTOR CIENTÍFICO PROYECTO MACÁ TOBIANO. IEGEBA-CONICET. MIEMBRO DE LA COMISIÓN DIRECTIVA DE AVES ARGENTINAS.



■ **LAURA FASOLA**

BIOLÓGA. COORDINADORA PROGRAMA PATAGONIA DE AVES ARGENTINAS. CADIC-CONICET.

LA FUERZA DE AVES ARGENTINAS PARA CONSERVAR LA PATAGONIA



El origen del acercamiento de Aves Argentinas a la Patagonia se relaciona con el Proyecto Macá Tobiano, nacido en enero de 2009 junto a la Asociación Ambiente Sur. Todos los proyectos del programa combinan la investigación aplicada a la conservación de la biodiversidad, el manejo para la restauración ambiental y un aporte a la creación de áreas protegidas. También involucra transferencia de conocimiento tanto a organismos de gestión como a los habitantes de la región, intentando generar un cambio en la sociedad patagónica para que comience a tener en cuenta su entorno natural y no sólo las costumbres “gauchescas”, tan ampliamente ponderadas.



PABLO HERNÁNDEZ

Los proyectos, en distintas etapas de desarrollo, están referidos a aves con necesidades de conservación como el **macá tobiano**, la **gallineta chica** y los **cauquenes** migratorios. Todos comenzaron con estudios ecológicos para saber sobre la biología, situación y efectos de las potenciales amenazas, para luego generar acciones de manejo que permitan garantizar sus necesidades ambientales y trabajar sobre las amenazas en pos de revertir o eliminar sus efectos negativos. Es por eso que se realiza la cría ex situ, el control de especies invasoras, el resguardo de áreas de nidificación y la restauración de ambientes.

Estación biológica y diversidad

Este engranaje involucra un trabajo multidisciplinario, por lo cual hemos involucrado a naturalistas, biólogos y profesionales especializados en distintas áreas. Esto significa que ya no somos sólo ornitólogos sino que nuestros equipos agrupan ecólogos, limnólogos, ictiólogos, mastozoólogos, veterinarios, guardaparques y educadores, entre otros. Todos ellos moviéndose a través de largas distancias y relacionándose durante este viaje con otros actores del ámbito natural, ya sean de organizaciones gubernamentales como la Administración

- ◀ El **chorlo cabezón** nidifican en las mesetas del Oeste de Santa Cruz y es uno de los habitantes más carismáticos de las áreas que transitamos.

Los juncales son los ambientes que la **gallineta chica** busca para vivir y reproducirse.



ANDRÉS DE MIGUEL



de Parques Nacionales y las Direcciones/Secretarías de Medio Ambiente y Fauna, como organizaciones de la sociedad civil.

Si hacemos una hoja de ruta del Programa Patagonia podríamos marcar largos recorridos uniendo lugares distantes como Ushuaia y el Parque Patagonia; también marcar una red de caminos secundarios de toda índole y hasta sendas a pie, que representan los recorridos del día a día del trabajo a campo de cada proyecto (ver recuadro “Apoyo sobre Ruedas”). Esta hoja de ruta también dejaría a la vista que el trabajo involucra sitios pai-

sajísticamente tan privilegiados como remotos, lo que requiere mucho tiempo y esfuerzo, y mostró la necesidad de contar con un lugar físico donde poder hacer base. Así nace, luego de un convenio con la Fundación Flora y Fauna Argentina, la Estación Biológica Juan Mazar Barnett (EBJMB) que es hoy centro de ‘operaciones’ para todos los trabajos en el oeste de Santa Cruz. Allí recibimos a investigadores y decenas de voluntarios (ver recuadro “100 días en la meseta”), preparamos los materiales para el trabajo de campo, guardamos muestras, descargamos datos, descansamos, recargamos los

TOYOTA ARGENTINA: apoyo sobre ruedas

■ POR LAURA FASOLA & HERNÁN CASAÑAS

Una de las cuestiones limitantes de los proyectos del Programa Patagonia es ¡poder llegar!... ya sea a las lagunas donde están las colonias de **macá tobiano**, a los campamentos de los guardianes de colonia, a revisar a tiempo las trampas de **visón americano**, a buscar a los voluntarios o llevarlos de vuelta aprovechando el viaje para reabastecer a la EBJMB. Los caminos cambian del asfalto perfecto a otros que obligan a marchas a campo traviesa, esquivando rocas de todo tamaño y por lo tanto avanzando lento. En este contexto la confiabilidad es esencial porque cualquier inconveniente podría retrasar el “engranaje” del trabajo a campo por una semana.

Toyota Argentina se ha comprometido firmemente con la conservación del **macá tobiano** y nos ha apoyado en las últimas dos temporadas con sus vehículos 4x4, que nos han dado la seguridad de poder llegar a todos estos lugares pensados... y más allá. Tantos kilómetros andados transforman a los vehículos en verdaderas aulas rodantes y salas de reunión, ya que proyectos enteros han surgido recorriendo caminos. Por mes, cada camioneta transita alrededor de 10.000 km con un consumo mínimo, una comodidad citadina y máxima confiabilidad ¡Gracias Toyota Argentina por asumir este compromiso!

PATRICK BUCHANAN





MARÍA INÉS PEREDA

▲ En la Estación Biológica Juan Mazar Barnett recibimos a investigadores y decenas de voluntarios, preparamos los materiales para el trabajo de campo, descargamos datos y planificamos la próxima salida.



equipos y nos preparamos para la próxima tarea. Es un lugar por demás social, donde intercambiamos ideas, experiencias, vivencias y, por sobre todo, se habla muchísimo de bichos y de la actualidad del macá tobiano, nuestra estrella. Ubicada en la ladera sur de la meseta del Lago Buenos Aires, en la estancia 9 de Julio y a solo 20 km de la famosa laguna El Cervecerero, la EBJMB se ha convertido en una segunda casa para muchos de los integrantes del Programa Patagonia. Al mismo tiempo contamos con bases temporales: campamentos en las lagunas con guardianes de colonia que también sirven de base para muchos de los trabajos que se hacen en zonas aledañas.

Seis meses en el campo

La campaña 2015/2016 comenzó en noviembre, cuando iniciamos los monitoreos para detectar y estudiar los movimientos tempranos de los macáes en las mesetas y los trabajos sobre sus principales amenazas, fundamentalmente sobre la gaviota cocinera y el visón americano. Con el paso de las campañas, las actividades de investigación sobre los macáes han ido mutando debido al conocimiento acumulado y, actualmente, el objetivo principal es conocer cómo se desplazan, qué uso dan a las diferentes lagunas a lo largo de la temporada y cuáles son sus rutas migratorias hacia y de vuelta de los estuarios. Sin embargo, también se siguen realizando censos poblacionales anuales y monitoreos de colonias. Gran parte de estos trabajos se asocian al manejo, por lo que los guardianes de colonias, quienes acampan desde

PATRICK BUCHANAN





▲ El tiempo transcurrido desde la eclosión de los huevos hasta que los pichones de **macá tobiano** pueden valerse por sí mismos, se extiende por más de dos meses.

PABLO HERNÁNDEZ

100 días en la meseta

■ POR  **DIEGO CARÚS**

En el verano del 2016 me embarqué en una aventura de 100 días como voluntario del PMT en las mesetas de Santa Cruz, una experiencia que me cambió la vida. De pronto pasé de estar en medio del cemento porteño a encontrarme acampando sobre una laguna en medio de la nada. Ahí empezó toda la actividad interna y la introspección de uno mismo. En la ciudad vivimos con mil cosas en la cabeza pero en la meseta sólo una era importante: el conocimiento y la protección de una colonia de una de las especies más amenazadas del planeta: el **macá tobiano**. Siguieron intensos días de caminatas, con fuertes vientos y en un paisaje que pasa de la monotonía y la desolación a una variedad inimaginable de formas y colores. Rodeado de compañeros muy comprometidos me sumergí en un aprendizaje continuo, en todos los aspectos de la vida. Aún sin comunicación, sin tecnología, sin tantas cosas que creemos indispensables me encontré a mí mismo trabajando con pasión, en el mejor lugar del mundo. Gracias por compartir esta experiencia Emi, Dani, Martín, Penny, Logan, Hannah, Jeff, Salva, Pablito, John, Hilla, Jullie, entre otros.

fin de diciembre hasta mitad de abril en las lagunas, son en gran medida los encargados de recolectar datos.

Avanzar en el conocimiento de los macáes abre nuevas preguntas que generan lazos con otros investigadores. Esto requiere innovar en actividades de investigación, relacionarnos con especialistas y sumar profesionales al equipo. Por esto, durante los meses centrales del verano (enero-febrero), apoyamos y colaboramos con investigadores del CENPAT (Pto. Madryn) y del IEGEBA (UBA).

Para el final de la temporada el clima nos obliga a desarmar los campamentos, monitorear las últimas lagunas, “liberar a Botija” (ver recuadro “Las mamás de los ‘Botijas’”) y recolectar las trampas de visones. En muchas de estas acciones contamos con apoyo de voluntarios, pero en la última temporada el personal de la Administración de Parques Nacionales fue clave.

▼ Guardianes de colonia y voluntarios protegen y monitorean las lagunas a diario.

 DIEGO CARÚS



Las “mamás” de Botija

■ POR  GABRIELA GABARAIN &  ROCÍO LÁPIDO

Con el fin de ajustar un protocolo para criar macáes desde el estado de huevo hasta el juvenil, esta temporada se logró la cría exitosa de un **macá plateado**: “Botija”. A partir del trabajo con esta especie emparentada con el **macá tobiano** se hicieron ajustes valiosísimos en la crianza y se midieron los desafíos logísticos necesarios para lograr la crianza exitosa de varios individuos. Fue arduo el trabajo de atender las demandas y necesidades permanentes de los pichones y de llevar un registro meticuloso de datos. Fue nuestra tarea, casi “maternal”. El viaje a Santa Cruz empieza un 1º de enero, celebrando el comienzo de un nuevo año. Con mucha expectativa dábamos inicio a una temporada de trabajo en la inmensidad de la meseta, que se extendería por 4 meses. Hay hechos de esta experiencia que sería imposible expresar con palabras: los amaneceres deslumbrantes luego de las guardias nocturnas, los mates de mañanas bajo cero junto a la pileta, el día que por confundirnos de huella llegamos a un espejo de agua azul e imponente (el lago Strobel), las charlas, las risas y algún que otro sobresalto. Experiencias -muchas de ellas- compartidas con la gente de estancia “Laguna Verde Lodge”, que fueron un gran apoyo en nuestra estadía y que se comprometieron con el proyecto de una forma muy especial. Para ellos todo nuestro agradecimiento.

El día de su liberación, al ponerse en contacto con el agua del lago El Cardiel, “Botija” adoptó inmediatamente una postura distinta que nunca habíamos observado: con el cuello estirado y una actitud bien “macacera” estudió su nueva casa, al principio sin alejarse demasiado del bote, hasta que luego de unos minutos comenzó a bucear y se fue alejando poco a poco, reconociendo el lugar, siendo libre.

Gabriela y Rocio criaron y liberaron exitosamente un pichón de **macá plateado** en plena meseta santacruceña. Lo cuidaron desde el nacimiento hasta su liberación en el lago El Cardiel.

GABRIELA GABARAIN & ROCÍO LÁPIDO



ANDRÉS DE MIGUEL



La Patagonia austral concentra poblaciones de algunos mamíferos muy interesantes, ya sea por su rareza natural como por su complejidad debido a la relación con el humano. Entre los primeros está el **chinchillón anaranjado** sobre el cual el Programa Patagonia comenzó a investigar sus requerimientos ambientales, distribución y situación de la especie en la zona del PN Patagonia. Entre los segundos están los grandes depredadores, así que hemos comenzado monitoreos de **puma** y **zorro colorado** mediante una red de cámaras trampa. También monitoreamos a los grandes herbívoros tanto nativos (**guanacos**) como exóticos (**caballos**, con grandes poblaciones asilvestradas en la región).

PABLO HERNÁNDEZ



Esta notable fotografía muestra a una hembra de **puma** con su cachorro en la Patagonia.

▲ El escaso chinchillón anaranjado.

PABLO HERNÁNDEZ



Todo lo escrito apenas puede describir superficialmente el Programa Patagonia. Nuestro objetivo es que todo lo que se ha generado, lo que se viene pensando y lo que hemos soñado desde hace más de ocho años pueda continuar, avanzar y crecer, hasta convertirse en un ícono de la conservación regional y pueda servir de ejemplo para otras zonas, no sólo de nuestro país; que este esfuerzo colectivo realizado sea valorado por otros actores regionales, como los estados nacional, provincial y municipal. Todo parece indicar que vamos en buen camino, lo que da fuerzas para continuar “caminando” esta hermosa región de nuestro planeta.

Resultados del Proyecto Macá Tobiano

En los censos realizados durante esta temporada de verano se contabilizó un total de 753 individuos adultos de **macá tobiano** en 34 lagunas de cinco mesetas. Se detectó que 530 individuos se encontraban en las diez

lagunas más importantes de dichas mesetas. Así, el 70% de la población global de la especie se encuentra restringida en unas pocas lagunas. Los monitoreos de lagunas a partir del mes de noviembre permitieron detectar 11 colonias reproductivas que fueron iniciadas en esta temporada en cuatro de las cinco mesetas. Las colonias más tempranas fueron detectadas a fines de diciembre y las más tardías en el mes de febrero. La temporada finalizó con al menos 187 juveniles que sobrevivieron hasta el momento de la migración, lo que representa un aumento en relación con la temporada anterior, en la que el reclutamiento fue también excelente, con 138 juveniles ■

Glosario: cauquenes (*Chloephaga sp.*), chinchillón anaranjado (*Lagidium wolffsohni*), chorlo cabezón (*Oreopholus ruficollis*), gallineta chica (*Rallus antarcticus*), gaviota cocinera (*Larus dominicanus*), guanaco (*Lama guanicoe*), macá plateado (*Podiceps occipitalis*), macá tobiano (*Podiceps gallardoi*), puma (*Puma concolor*), visón americano (*Mustela vison*) y zorro colorado (*Lycalopex culpaeus*).